



**Monición de entrada:** Hoy, con mucha alegría, después de la Navidad, celebramos la Jornada de los niños misioneros: la Infancia Misionera. Vamos a estar atentos a las lecturas que escucharemos hoy en la misa que nos hablan de la actitud que debemos tener ante la llamada de Jesús, si de verdad queremos ser cristianos.

**Primera lectura** (1 Sam 3,3b-10.19) Samuel era un niño que vivía en el Templo al servicio del sacerdote Elí. Una noche, Samuel dormía cuando oyó una voz. Escuchemos lo que nos cuenta el Libro de Samuel.

**Salmo 39:** "Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad"

**Segunda lectura** (1 Cor 6,13-20) Pablo, el apóstol, nos recuerda que nuestro cuerpo es para el Señor, porque Él vive dentro de nosotros.

**Evangelio** (Jn 1,35-42) El evangelio nos narra una historia muy parecida a la primera lectura: es la respuesta de los apóstoles a la llamada de Jesús. Vamos a escuchar el relato del evangelista Juan, para aprender a responder como ellos.

**Preces:**

1.- Para que sepamos escuchar el mensaje de Jesús sin interferencias y ser sus testigos en todo el mundo. **Rogemos al Señor.**

2.- Para que los gobernantes de todo el mundo sepan escuchar a todas las

personas que no tienen lo suficiente para vivir dignamente.  
**Roguemos al Señor.**

3.-Para que las personas que están sufriendo puedan escuchar las palabras de consuelo y apoyo del Señor. **Roguemos al Señor.**

4.- Para que todos los niños sepamos escuchar la llamada de Jesús para hacer del mundo un lugar acogedor para todos. **Roguemos al Señor.**

5.- Para que todos los que estamos hoy alrededor de este altar, estemos atentos a lo que Jesús nos dice y hagamos de nuestra vida un servicio a los demás. **Roguemos al Señor.**



**Invitación a comulgar:** El Señor dice: Vosotros sois mis amigos. Yo os he llamado por vuestro nombre. Venid ahora y recibid la comunión en mi cuerpo y en mi sangre.

### **Despedida**

Nos vamos llenos de la Palabra de Dios, y llenos de Jesús resucitado que se ha hecho uno con nosotros en la Comunión. Salimos de la Eucaristía los mismos que entramos, pero renovados y dispuestos a vivir de otra manera: con los auriculares internos bien colocados para escuchar esa música que es llamada a seguir a Jesús, y que suena en exclusiva dentro de cada uno de nosotros de manera diferente.